

BARBATE

Los ganaderos persiguen para su cabaña la catalogación de ecológica

A. Z. BARBATE

Hasta que no pasen dos años sus reses no podrán considerarse plenamente como ganadería ecológica. Es el tiempo que tiene que transcurrir para que los estudios de la Universidad de Sevilla confirmen que el seguimiento ha sido el adecuado y que por tanto la cabaña de la comarca de Barbate cumple los parámetros de calidad alimentaria que les define como ecológica. De momento, y según el término técnico, esta ganadería está en «conversión a producción ecológica».

Pero el primer paso ya está dado, la asociación barbateña, en su lucha por la diferenciación, quiere hacerse con este distintivo que les ayude a posicionar su producto en el mercado de acuerdo con la calidad y el prestigio del que goza su ganado. Juan Marchante, el presidente de la Asociación Barbateña de Ganaderos, explica la injusticia que supone, según él y en opinión compartida con otros ganaderos de la Janda, que «el valor añadido de un producto autóctono se vaya a otras comunidades autónomas que compren estas cabezas en Cádiz y hacen el negocio con ellas».

En la última asamblea anual que celebró esta asociación de empresarios, éste fue uno de los temas que centró el análisis de conclusiones.

Y entre los objetivos importantes para un futuro cercano, la construcción de dos o más cebaderos para engordar las terneras de la comarca de la Janda, una iniciativa que parte de diversas asociaciones ganaderas jandeñas.

Los cebaderos, que serán financiados con fondos europeos a través de la Asociación de la Janda Litoral, pueden suponer un fuerte empujón que potencie el mercado desde la comarca.